

ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

ROMANOS 12

“Un concepto correcto de quienes somos”

Romanos 12: 3 “Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”

Introducción.

No hay otra forma para comprobar que la Voluntad de Dios hacia nosotros es buena, que siendo transformados de lo que siempre hemos sido hacia una vida en donde Cristo, por Su Espíritu, viva en nosotros; y esto es imposible de lograr a menos que nuestra mente sea renovada.

Hemos entendido que la principal oposición hacia la transformación de nuestras vidas está en nuestra carne, a la que no le gusta el cambio, no le gusta padecer, desea la comodidad del status quo.

Solo a través de la renovación de la mente y a presentar nuestros miembros en sacrificio vivo delante de Dios es que podremos llegar a tener el verdadero concepto que somos, ni más ni menos.

DESARROLLO.

1. Todo monte sea allanado, todo valle sea alzado.

Isaías 40: 3 “Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. ⁴Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. ⁵Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado”

El profeta Isaías presenta ante todos nosotros la forma en la que se prepara el camino para que Dios se manifieste en nuestras vidas. El apóstol Pablo dijo que solo a través de una transformación podremos comprobar la buena, agradable y perfecta Voluntad de Dios en nuestras vidas.

Entonces entendamos que una parte esencial de la renovación de nuestra mente se encuentra en la necesidad de:

- a) Que todo valle sea alzado
- b) Que todo monte y collado sea bajado
- c) Que todo lo torcido se enderece
- d) Que todo lo áspero se allane

Todo valle alzado. *Jueces 6: 11 “Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los*

madianitas. ¹²Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. ¹³Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. ¹⁴Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo? ¹⁵Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. ¹⁶Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre”

Gedeón es el prototipo de un valle que necesita ser alzado para que la buena Voluntad de Dios pueda ser comprobada en su vida. El pueblo de Israel era dominado por los madianitas quienes iban en bandas armadas para destruir todas las cosechas de lo que habían sembrado los judíos. La nación se empobrecía cada vez más y más. Entonces los judíos habían abandonado sus casas para irse a las cuevas a ocultarse de los enemigos y tratar de esconder lo poco que alcanzaban a rescatar.

El concepto de lo que en verdad era Gedeón cambiaba radicalmente de la mente del Ángel de Jehová a Gedeón mismo. El concepto que Dios tenía de Gedeón era el de un varón esforzado y valiente capaz de enfrentar a los madianitas y vencerlos, mientras que el concepto de Gedeón de él mismo era de pobre, el más pequeño de una familia, desamparado de Dios, incapaz por ende de poder siquiera pensar en pelear contra los madianitas.

¿Por qué estaban soportando aquella situación tan horrible? Pues porque no peleaban por lo que era suyo. ¿Por qué no peleaban? Pues porque se consideraban hombre pobres, débiles, sin recursos para enfrentarles, y además desamparados de Dios.

Si, Dios podría haber enviado fuego del cielo para acabar en un momento a todos los madianitas, pero entonces nunca hubiera cambiado la mente de Gedeón ni del resto de la nación. Si tú quieres preparar el camino para que la gloria de Dios se manifieste en tu vida, tienes que cambiar totalmente tu mente.

Tú debes tener un claro concepto de quien eres en Cristo Jesús.

Todo monte y collado debe ser bajado. *Daniel 4: 28 “Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor. ²⁹Al cabo de doce meses, paseando en el palacio real de Babilonia, ³⁰habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad? ³¹Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo: A ti se te dice, rey Nabucodonosor: El reino ha sido quitado de ti; ³²y de entre los hombres te arrojarán, y con las bestias del campo será tu habitación, y como a los bueyes te apacentarán; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere. ³³En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves. ³⁴Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para*

siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. ³⁵Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?³⁶En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida. ³⁷Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia”

Nabucodonosor sería, por el contrario, el prototipo del monte que debe ser bajado. Sin duda había sido un hombre de grandes triunfos, todo un hombre de éxito, conquistador, llenos de riquezas, muy probablemente durante su periodo se hayan hecho los jardines colgantes de Babilonia, la obra más preciosa que jamás se haya desarrollado en aquellas tierras. Nabucodonosor estaba orgulloso de la obra de sus manos y se consideraba así mismo como un dios que merecía adoración.

El rey babilónico fue humillado por Dios durante siete años. Perdió la razón, vivió entre los animales, su creatividad y razonamientos fue reducido a nada. Pero un día levantó su rostro hacia Dios y reconoció que era Él quien tenía todo poder y creatividad. Entonces, dice el mismo Nabucodonosor, recuperé el reino, mi dignidad y grandeza.

Creo que muchos hombres han tenido este problema, se han creído tanto que han despreciado a las mujeres y a sus hijos, con eso de que son cabeza de sus casas se han vuelto arrogantes y bruscos con ellas. Entonces han perdido el reino de su casa, su dignidad, su autoridad, su grandeza. El concepto que tienen de sí mismos es tan alto que lo perdieron todo.

Es necesario ser humillado para ser exaltado nos dice la Palabra de Dios. Es por eso que el Salmo 119: 66 dice que antes de ser humillado, descarriado andaba; pero la humillación hizo su trabajo y ahora guardo Tu Palabra.

Lo torcido debe enderezarse y las piedras deben ser quitadas. Para que la Gloria de Dios se manifieste deben cambiarse todos los conceptos torcidos, todo aquello que ha sido pervertido por el hombre. La Palabra de Dios debe ocupar el lugar central del pensamiento, de forma tal que lo que razonemos sea verdadero.

Si la Palabra de Dios es la única verdad en la que podemos confiar, entonces eso quiere decir que cualquier otra fuente, por recta que parezca podría tener algo de mentira y desviarnos aunque sea un poco de la Gloria de Dios para nuestras vidas.

Es por eso que debemos tomar la Palabra de Dios para saber con exactitud quienes somos y quienes no.

2. ¿Qué somos en Cristo?

Romanos 8: 37 “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. ³⁸Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ³⁹ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”

Romanos 8: 14 *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. ¹⁵Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! ¹⁶El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. ¹⁷Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”*

Efesios 2: 4 *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, ⁵aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), ⁶y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, ⁷para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. ⁸Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; ⁹no por obras, para que nadie se gloríe. ¹⁰Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”*

1 Crónicas 16: 19

*“Cuando ellos eran pocos en número,
Pocos y forasteros en ella,
²⁰Y andaban de nación en nación,
Y de un reino a otro pueblo,
²¹No permitió que nadie los oprimiese;
Antes por amor de ellos castigó a los reyes.
²²No toquéis, dijo, a mis ungidos,
Ni hagáis mal a mis profetas”*

Hagamos un pequeño resumen de lo que la Biblia dice que somos en Cristo Jesús:

- a). Mas que vencedores
- b). Amados de Dios
- c). Hijos de Dios
- d). Herederos del Reino de Dios
- e). Coherederos con Cristo
- f). Hechura suya
- g). Pantalla de sus riquezas y gloria
- h). Canal de bendición a la humanidad
- i). Un ungido de Dios
- j). Profeta de Dios.

¿Algo más?

Romanos 12: 4 *“Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, ⁵así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otro”*

Claro que sí, somos el cuerpo de Cristo aquí en la tierra, del cual Él es la cabeza. Con diferentes funciones, con diferentes dones del Espíritu, todos nosotros formamos el cuerpo de Cristo, para manifestarle aquí en la tierra.

Sin embargo tenemos que tener muy claro lo siguiente:

1. El poder es de Dios.
2. La salvación es de Dios.
3. La misericordia es de Dios.
4. El perdón fue dado solo por Jesús.
5. La Vida depende de Su Espíritu
6. El Espíritu es la Vida de la Iglesia
7. El Espíritu de Dios es el director general de la Iglesia.

¿Quién lleva la salvación? Tu y yo, porque somos el cuerpo de Cristo en la tierra. ¿Quién sana a los enfermos? Tu y yo, con un poder no nuestro sino de Dios, porque somos el cuerpo de Cristo en la tierra, ¿quién acerca el reino de los cielos a las personas? Tu y yo, porque somos el cuerpo de Cristo.

No puedes tener un concepto menor de lo que en realidad tu eres, no debes tener uno mayor; de otra forma no podrás comprobar la buena voluntad de Dios en tu vida.

3. **Cada uno que haga conforme a lo que ha recibido**

Romanos 12: 6 "De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; ⁷o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; ⁸el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría"

Si cada uno tiene un buen concepto de quien es en Cristo Jesús, entonces no habría ningún problema en los creyentes. Serían más que victoriosos, gustando de su herencia, ungidos por Dios, obrando por todas partes, siempre sujetos a las autoridades puestas por Dios.

La cosa es que aún es necesaria mucha renovación en la mente.

Quien no cree que tiene una gran valor debe adquirirlo, quien se cree más de lo que es y busca la gloria para sí mismo, tendrá que ser humillado.

Hoy es un buen día para que te vayas de aquí con el perfecto concepto de lo que en realidad eres. ¿Quién eres? Lo que Dios dice que eres.